

# El impacto del envejecimiento poblacional sobre la evolución de la tasa de actividad en España

Artículo 12  
31/08/2023

<https://doi.org/10.53479/33476>

## Motivación

El proceso de envejecimiento poblacional supone uno de los mayores retos estructurales que afronta la economía española. Entre sus múltiples efectos, cabe destacar el impacto contractivo sobre la oferta de trabajo, que, previsiblemente, tendrá importantes repercusiones tanto sobre el funcionamiento del mercado de trabajo como sobre el crecimiento potencial o la sostenibilidad de las finanzas públicas.

## Ideas principales

- El envejecimiento poblacional experimentado durante la última década habría tenido un impacto negativo de unos 3,4 puntos porcentuales (pp) sobre el nivel de la tasa de actividad en 2022 en España. Este impacto habría sido heterogéneo por regiones, con una caída más intensa en las regiones del Cantábrico.
- De acuerdo con las últimas proyecciones poblacionales del Instituto Nacional de Estadística, la tasa de actividad caería, debido a la continuación del proceso de envejecimiento, 2,8 pp adicionales hasta 2030. Si no se tuviera en cuenta el soporte de los flujos netos de inmigración, la caída sería 1,6 pp superior.
- Además, el impacto del envejecimiento puede ahondar las divergencias regionales, ya que las comunidades autónomas más envejecidas y con menor PIB per cápita experimentarían las mayores caídas de la tasa de actividad.

## Palabras clave

Población activa, tasa de actividad, envejecimiento demográfico, comunidades autónomas.

## Códigos JEL

J21, E24, R11.

---

Artículo elaborado por:

**Pilar Cuadrado**

Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

**Alejandro Fernández Cerezo**

Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

**José Manuel Montero**

Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

**Francisco José Rodríguez**

Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

## Introducción

El envejecimiento de la población es un reto social y económico de primera magnitud para las principales economías desarrolladas. La llegada a la jubilación de la amplia generación del *baby boom*, la baja tasa de fecundidad y el aumento continuado de la longevidad están provocando una disminución del peso relativo de la población en edad de trabajar, particularmente intenso en España, pese al vigor de los flujos netos de entrada de inmigrantes. De hecho, el proceso de envejecimiento poblacional se acelerará en España en las próximas décadas y será más intenso que en el conjunto de la Unión Europea y de la Unión Económica y Monetaria (UEM) (Banco de España, 2023), y, además, lejos de ser un fenómeno transitorio, adquirirá un carácter permanente, como ilustra una tasa de dependencia que se mantendría por encima del 50 % a partir del año 2045.

Las implicaciones del envejecimiento a nivel económico son muy diversas: desde cambios potenciales en la cesta de consumo y en las pautas de ahorro e inversión hasta descensos en la productividad y en la oferta de trabajo, no solo en términos del tamaño de la fuerza laboral —como la tasa de empleo o las horas trabajadas por empleado—<sup>1</sup>, sino también de la calidad del capital humano (Banco de España, 2019).

El objetivo de este artículo consiste en analizar el impacto de estos cambios demográficos sobre la tasa de actividad en España<sup>2</sup>. Por un lado, se analiza de manera retrospectiva el efecto del envejecimiento sobre la participación laboral mediante la elaboración de una senda contrafactual construida bajo el supuesto de que no se hubiera producido el envejecimiento observado en la población entre 2012 y 2022. En concreto, se estima un efecto significativo asociado al mayor peso de los grupos poblacionales de más edad, ya que, sin dicho aumento, la tasa de actividad de 2022 habría sido 3,4 puntos porcentuales (pp) mayor que la observada (pasando del 58,7 % al 62,1 %). Además, este efecto habría sido heterogéneo por regiones, con mayor intensidad en las comunidades autónomas (CCAA) del Cantábrico y menos acusado en Illes Balears, Castilla-La Mancha y Extremadura.

Por otro lado, en este artículo también se utilizan las proyecciones demográficas más recientes del Instituto Nacional de Estadística (INE), publicadas en octubre de 2022, para aproximar el efecto de los cambios en la composición de la población derivados del envejecimiento y de los flujos migratorios netos esperados sobre la evolución futura de la tasa de actividad durante la próxima década. Se estima que, manteniendo las tasas de actividad por grupos de edad constantes en sus niveles actuales, la tasa de actividad agregada podría retroceder casi 3 pp en

1 Véase el epígrafe 2.2.3 de Banco de España (2023).

2 La tasa de actividad mide el porcentaje de la población en edad de trabajar —definida como aquellos individuos cuya edad es igual o superior a los 16 años— que está dispuesta a participar en el mercado laboral.

2030. En escenarios alternativos con menores entradas netas de inmigrantes, el descenso podría alcanzar los 4 pp. Además, la tasa de actividad caería más en las CCAA que, en la actualidad, están más envejecidas y presentan un menor PIB per cápita, dado que las regiones con una mayor proporción de personas de edades elevadas serían también las que recibirían menores flujos migratorios. Así pues, el proceso de envejecimiento no solo intensificaría en los próximos años los efectos negativos sobre la oferta de trabajo de la última década, sino que se espera una ampliación adicional de las divergencias regionales. Esta presión a la baja sobre la oferta de trabajo constituye un obstáculo para elevar el crecimiento potencial de la economía española.

## La evolución reciente de la tasa de actividad en España por grupos de edad y el efecto del envejecimiento demográfico

Durante los últimos 15 años, el proceso de envejecimiento poblacional ha ido cobrando importancia de forma creciente. En la distribución de la población por grupos de edad han ganado peso entre 2007 y 2022 los colectivos en los que esta es más elevada, como ilustra el gráfico 1.a. De hecho, el porcentaje sobre la población en edad de trabajar de la de mayor de 65 años ha aumentado de manera continuada en este período, pasando del 19,5 % al 23,8 %. Este creciente peso de las cohortes más envejecidas se ha traducido en un incremento de la edad mediana en España, que aumentó siete años en este período, pasando de 38 a 45 años.

En términos del mercado laboral, uno de los principales canales de impacto de este envejecimiento discurre a través de la tasa de actividad, dado que es una variable que oscila notablemente a lo largo del ciclo vital, como se aprecia en el gráfico 1.b. La participación laboral suele ser más reducida en los tramos de menor edad (jóvenes de entre 16 y 24 años), aún muy influidos por las decisiones sobre su educación. Además, en el caso español, este grupo experimentó un notable descenso en su tasa de actividad a lo largo del período 2007-2022 y se situó en el entorno del 36 % en 2022, bastante por debajo de la media de la UEM<sup>3</sup>. La participación laboral también es especialmente reducida entre las personas mayores de 55 años, que, sin embargo, han ido incrementado notablemente su tasa de actividad en los 15 últimos años. No obstante, la participación de este grupo de edad se mantuvo algo por debajo de la del promedio de la UEM. Dichas diferencias por grupos de edad generan, de modo mecánico, un efecto composición sobre la tasa de actividad según se modifica la estructura de la población por edades. Así, a medida que las cohortes de población más numerosas (las pertenecientes al *baby boom*) llegan a edades cercanas a la jubilación, la tasa de actividad agregada se recorta por un mero efecto composición. Este efecto del envejecimiento explicaría una parte del recorte observado de la tasa de actividad española de cerca de 2 pp, hasta el 58,7 %, entre 2012 y 2022, que contrasta con la evolución prácticamente plana de la tasa de participación de la UEM en esa década<sup>4</sup>.

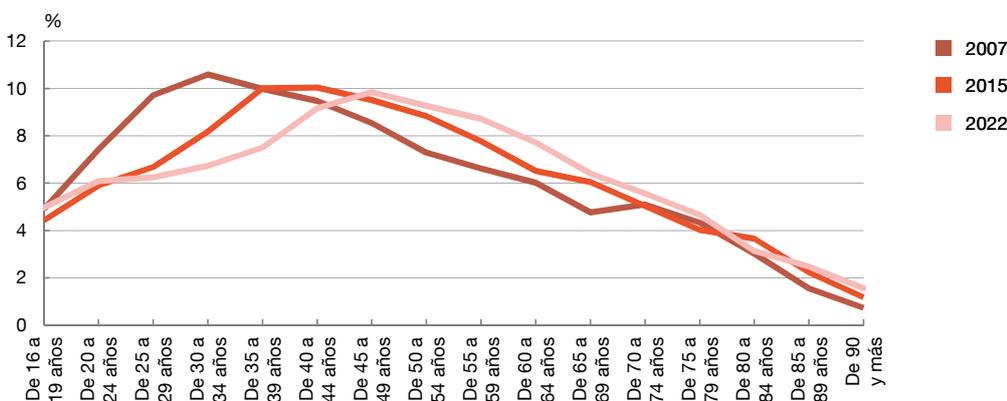
3 La existencia de ciertas discrepancias en las definiciones de algunos grupos poblacionales entre Eurostat y el INE impide una comparación precisa. Si se atiende al grupo poblacional 15-24, la tasa de actividad española se encontraría 10 pp por debajo de la media de la UEM.

4 Tasa de actividad de la UEM medida sobre la población de 15 años y más.

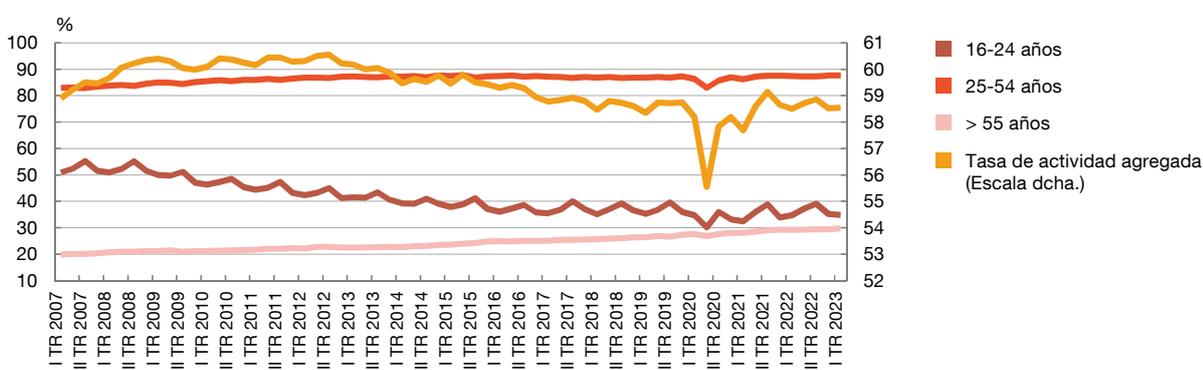
Gráfico 1

La distribución poblacional por grupos de edad se ha desplazado a la derecha entre 2007 y 2022, y han ganado peso las cohortes de edad con menor participación laboral, lo que ha reducido, por efecto composición, la tasa de actividad

1.a Distribución de la población por grupos de edad



1.b Tasa de actividad por grupos de edad (a)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a La tasa de actividad por grupos de edad se calcula como el cociente entre la población activa y la población total de cada grupo de edad. La tasa de actividad agregada es el resultado de agregar las tasas de actividad por grupos ponderadas por sus pesos poblacionales respectivos.



Para evaluar el potencial impacto del envejecimiento sobre la tasa de actividad agregada se ha elaborado una senda contrafactual de la tasa de actividad que resulta de mantener constante el peso de cada grupo de edad (en cohortes de cinco años) en la población en su nivel de 2012 y aplicar la evolución de las tasas de actividad observadas de cada uno de ellos hasta el final del período considerado<sup>5</sup>. Este ejercicio sencillo permite estimar la evolución de la tasa agregada de participación descontando el efecto del envejecimiento observado desde 2012. Como se aprecia en el gráfico 2.a, la participación laboral de la población mayor de 16 años habría sido 3,4 pp más elevada de haberse mantenido la estructura poblacional por edades de 2012 (62,1 %, en lugar del 58,7 % observado), lo que representaría un impacto muy significativo sobre la cifra total de trabajadores potenciales —unos 790.000 más—. El impacto del envejecimiento

5 En Banco de España (2016) se realiza un ejercicio contrafactual similar con datos hasta 2016.

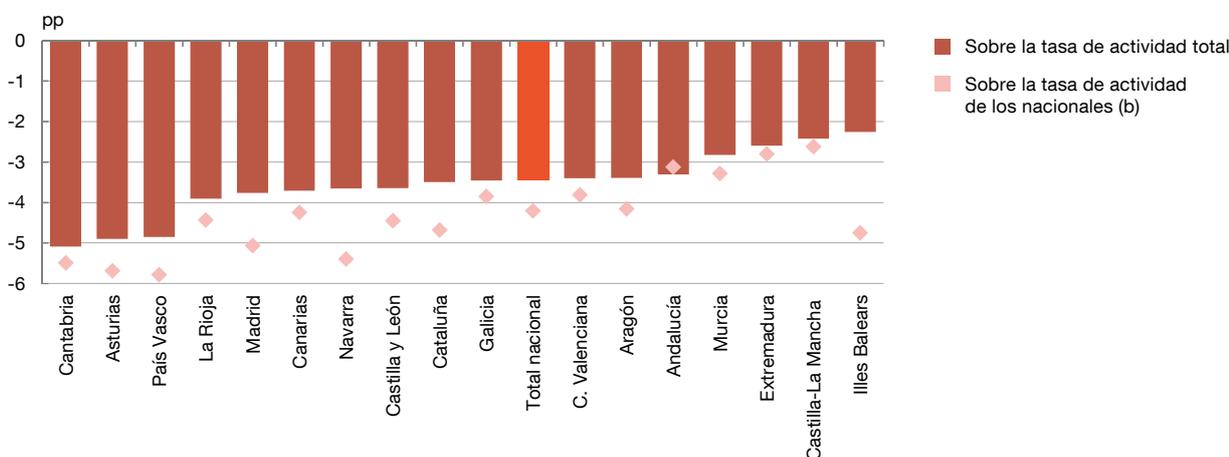
Gráfico 2

La tasa de actividad se habría reducido en 3,4 pp entre 2012 y 2022 a causa del envejecimiento poblacional, si bien la inmigración habría tenido un efecto amortiguador en este impacto

2.a Tasa de actividad observada frente a tasa de actividad contrafactual (a)



2.b Efecto promedio del envejecimiento sobre la tasa de actividad en 2022, por CCAA



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a La tasa de actividad contrafactual se calcula fijando los pesos poblacionales (por grupos de edad de cinco años) en su nivel medio de 2012 y aplicando trimestre a trimestre la tasa de actividad observada para cada grupo poblacional.
- b Se realiza el ejercicio contrafactual por CCAA, considerando la población activa y residente nacional y excluyendo los casos de doble nacionalidad.



poblacional sobre la tasa de actividad es menor (de 2 pp) cuando la participación se mide sobre la población de entre 16 y 64 años, métrica que suele ser habitual en las comparaciones internacionales.

Además del fenómeno del envejecimiento, otro factor demográfico importante acaecido durante el período 2012-2022 ha sido el incremento de la población foránea<sup>6</sup>, de algo más de un millón de personas en el tramo de mayores de 16 años. Dado que este grupo poblacional es, de media, más joven y presenta mayores tasas de participación laboral, el colectivo extranjero habría contrarrestado, en parte, el impacto del envejecimiento sobre la tasa de

6 Entendida como aquellas personas con nacionalidad extranjera o doble nacionalidad (española y extranjera).

actividad. Una manera sencilla de aproximar este efecto consiste en repetir el ejercicio contrafactual anterior considerando solo la población nacional. En este caso se obtendría una tasa de actividad contrafactual 4,2 pp superior a la observada en 2022 (60,7 %, en lugar del 56,5 %). Es decir, la evolución de la participación laboral de la población extranjera habría contribuido a mitigar el impacto del envejecimiento sobre la tasa agregada de actividad en unos 0,8 pp desde 2012.

Dadas las divergencias existentes entre las distintas CCAA en las estructuras de su población por edades, cabe preguntarse si el impacto del envejecimiento sobre la oferta laboral ha sido homogéneo a escala regional. Para ello, se han repetido los dos ejercicios contrafactuales anteriores, pero para cada una de las CCAA. Los resultados se recogen en el gráfico 2.b, donde se confirmaría la existencia de una apreciable heterogeneidad regional. En concreto, cuando se considera tanto la población nacional como la extranjera, se puede destacar el mayor efecto contractivo del envejecimiento sobre la participación laboral en las CCAA del Cantábrico (Asturias, Cantabria y País Vasco), con efectos en el entorno de los 5 pp. Este mayor impacto del envejecimiento derivaría, en gran medida, del mayor aumento del peso de la población de más de 65 años en estas CCAA. En el lado contrario, entre las CCAA con menores caídas destacarían Illes Balears, Castilla-La Mancha y Extremadura, que han registrado un menor incremento del peso de la población más envejecida<sup>7</sup>. Adicionalmente, en el gráfico 2.b se muestran los resultados del segundo ejercicio contrafactual, esto es, el que considera solo la población nacional en cada comunidad autónoma. La inmigración habría permitido amortiguar el impacto del envejecimiento observado en la última década sobre la tasa de actividad en todas las CCAA (salvo Andalucía). Este efecto amortiguador de la inmigración se habría manifestado de manera más notable en Madrid, Cataluña e Illes Balears, territorios que han registrado en la última década las mayores entradas de inmigrantes en proporción a su población.

## Escenarios de impacto potencial del envejecimiento sobre la evolución futura de la tasa de actividad

Una vez analizado el impacto del envejecimiento en la última década, en esta sección se estudia su efecto en los próximos años, a partir de las previsiones demográficas más recientes, publicadas por el INE en octubre de 2022. Estas proyecciones sirven de base para estimar el efecto de los cambios en la composición de la población sobre la evolución de la tasa de actividad en el resto de la década actual (2022-2030). Para ello, en esta simulación se fijan las tasas de actividad por colectivos en su nivel de 2022 y se aplica la evolución de la estructura demográfica prevista (Cuadrado e Izquierdo, 2019). Asimismo, debido a que el supuesto de mantener fijas las tasas de actividad a lo largo del horizonte de proyección puede resultar excesivamente restrictivo, también

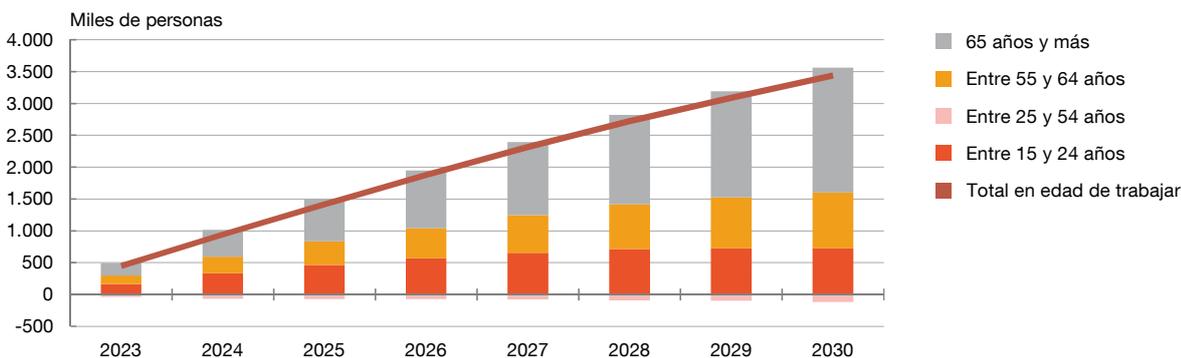
---

7 Entre 2012 y 2022, el peso de la población mayor de 65 años sobre la población en edad de trabajar se incrementó en 1,7 pp, 1,9 pp y 2,2 pp en Castilla-La Mancha, Illes Balears y Extremadura, respectivamente, mientras que en Asturias, Cantabria y País Vasco el aumento fue de 5 pp, 4,5 pp y 3,8 pp, respectivamente. El menor crecimiento en las tres primeras CCAA de las cohortes de más edad, que presentan una tasa de actividad más baja que otros grupos de edad, explica, por un efecto composición, la menor incidencia del envejecimiento sobre la tasa de actividad en el período considerado.

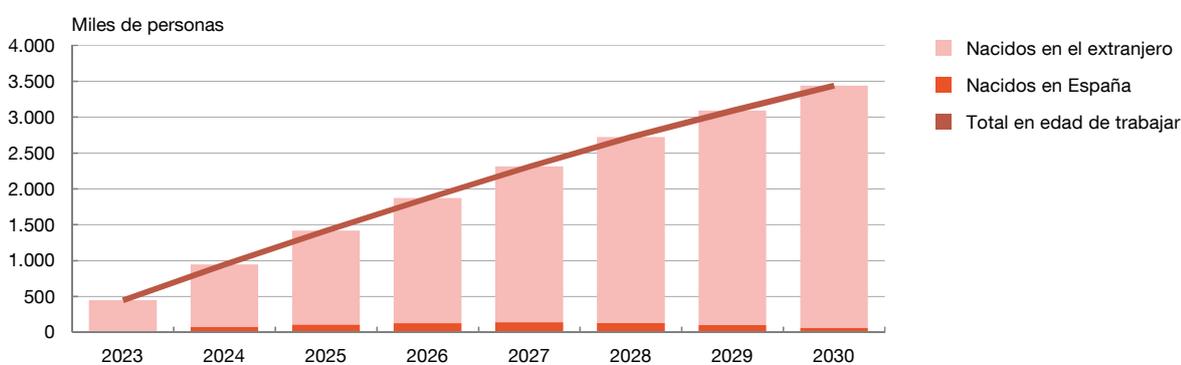
Gráfico 3

### Las proyecciones de población apuntan a un agravamiento del proceso de envejecimiento, pese al notable soporte de la inmigración

#### 3.a Variación acumulada de la población mayor de 16 años, por grupos de edad



#### 3.b Variación acumulada de la población mayor de 16 años, por lugar de nacimiento



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.



se ha efectuado un ejercicio alternativo en el que se asume cierta convergencia de la participación laboral hacia niveles más elevados.

Las proyecciones del INE reflejan una intensificación del proceso de envejecimiento demográfico en España. En concreto, la población mayor de 15 años<sup>8</sup> aumentaría en 3,4 millones hasta 2030, mientras que solo el colectivo de población de 65 años o más lo haría en casi dos millones de personas (véase gráfico 3.a). Como consecuencia, se proyecta un incremento continuado de la tasa de dependencia (definida como la población de 65 años o más sobre el colectivo de entre 15 y 64 años), hasta situarse en 2030 en el 35,1 %, casi 5 puntos más que en 2022. Otro de los aspectos más relevantes de estas proyecciones es que el avance de la población total, y en particular del colectivo en edad de trabajar (véase gráfico 3.b), vendría explicado por los individuos nacidos en el extranjero, cuyo aumento compensaría con creces el estancamiento de la población en edad laboral nacida en España, mientras que la población total incluso se

<sup>8</sup> La edad a partir de la que se puede trabajar en España es 16 años. No obstante, debido a que la información estadística utilizada viene desagregada por grupos de edad quinquenales, el análisis se realiza para colectivos de edades superiores a 15 años.

reduciría de forma significativa. En concreto, este último colectivo disminuiría hasta 2030 en cerca de 800.000 individuos<sup>9</sup>, frente al aumento de 3,5 millones de los nacidos fuera de nuestro país. Así, el INE proyecta un fuerte reemplazo de nacidos en España por extranjeros, que se producirá, según nuestros cálculos, en los tramos de edades centrales —entre 25 y 54 años— o tramo conocido como *prime age*, que se caracteriza por ser el de mayor participación laboral relativa<sup>10</sup>. Detrás de esta dinámica se encuentra el supuesto formulado por el INE de elevado vigor del saldo migratorio neto (dada la fortaleza de los flujos de entrada), con unas entradas netas medias de 446.000 personas al año, que contrastan con la media de 68.500 personas durante el período 2012-2019.

Este supuesto sobre los flujos migratorios adquiere especial relevancia, en términos de la tasa de participación agregada, dadas las diferencias apreciables en los patrones de participación en función del país de nacimiento, ya que los oriundos de otros países muestran, de media, una tasa de actividad superior a los nacidos en España<sup>11</sup>. De ahí que, en el ejercicio de proyección, además de incorporar las dimensiones de sexo y edad (esta última para captar los efectos del envejecimiento poblacional), también se ha tenido en cuenta la estructura demográfica por país de nacimiento.

Los resultados de esta simulación se muestran en el gráfico 4.a, en el que se aprecia que el efecto composición, por edades y país de nacimiento, de la estructura demográfica proyectada por el INE sobre la participación laboral provocaría, debido al envejecimiento poblacional, un recorte adicional de la tasa de actividad de 2,8 pp en 2030 (hasta el 55 %) con respecto a su nivel actual, a pesar del efecto positivo derivado de los flujos migratorios proyectados. De hecho, si se supusieran unos flujos nulos de entrada y salida de inmigrantes a partir de 2023, la tasa de actividad caería 4,4 pp hasta 2030, por lo que el efecto positivo de los flujos migratorios proyectados por el INE se podría cuantificar en 1,6 pp.

No obstante, el elevado grado de incertidumbre que rodea la previsión de flujos migratorios aconseja la realización de ejercicios de sensibilidad, contemplando escenarios alternativos. En concreto, se han empleado los supuestos de saldo neto de inmigrantes incluidos en las últimas proyecciones demográficas de Eurostat (2023) y de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF, 2023), ambas publicadas en marzo de 2023. Las diferencias en los supuestos migratorios son significativas, ya que el INE proyecta unos flujos migratorios netos de entrada de unas 446.000 personas de media al año hasta 2030, mientras que Eurostat los sitúa en torno a las 335.000, y la AIReF, en 277.000. En estos casos, como consecuencia del menor efecto positivo de la inmigración, la caída en la participación laboral hasta 2030 sería superior a la del escenario basado en los supuestos migratorios del INE: de 3,1 pp y 3,7 pp, respectivamente. Además, las proyecciones demográficas de Eurostat se pueden utilizar para replicar este ejercicio contrafactual para el agregado de la UEM. En este caso, la tasa de actividad se recortaría en 2,6 pp, hasta el

---

9 Según las proyecciones del INE, la población total nacida en España se estima en 39,9 millones en 2022 y se situaría en 39,2 millones en 2030.

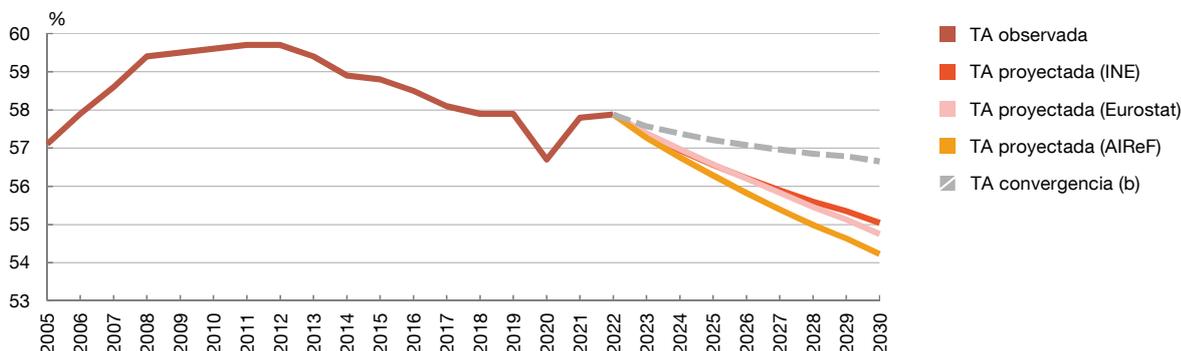
10 Si bien las proyecciones del INE no están disponibles con este nivel de detalle, se puede efectuar una aproximación a la desagregación por sexo, edad y país de nacimiento incorporando los supuestos utilizados por el INE en sus proyecciones sobre fecundidad, mortalidad y migración exterior.

11 Los diferenciales en favor de los nacidos fuera de España se hacen evidentes en los extremos de la distribución por edades, puesto que se superan los 10 pp entre los mayores de 55 años y alcanzan casi 15 pp entre los menores de 25 años.

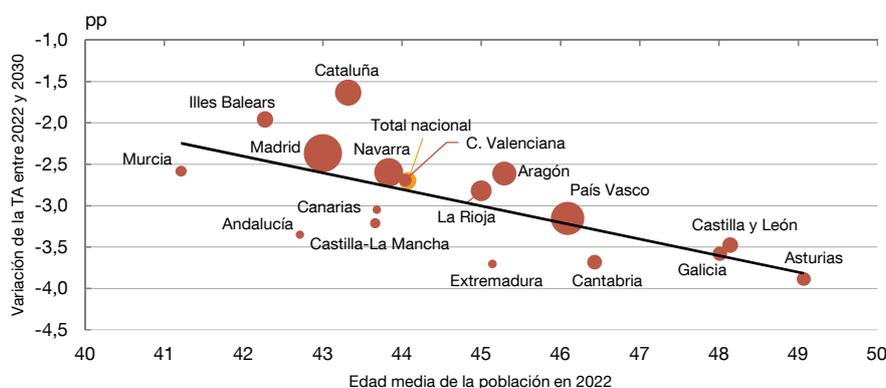
Gráfico 4

**El envejecimiento provocaría un recorte adicional de la tasa de actividad de entre 2,8 pp y 3,7 pp en 2030, con una notable heterogeneidad regional que podría contribuir a ampliar las diferencias económicas entre las CCAA**

4.a Tasa de actividad observada y proyectada (a)



4.b Relación entre la variación de la tasa de actividad entre 2022 y 2030 y la edad media (tamaño de la burbuja = PIB per cápita en 2021)



FUENTES: AIReF, Eurostat, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Las tasas de actividad proyectadas se calculan fijando las tasas de actividad en su nivel medio de 2022 y aplicando trimestre a trimestre la variación de los pesos poblacionales según las distintas proyecciones demográficas consideradas.
- b La tasa de actividad de convergencia se calcula asumiendo que la diferencia en 2022 entre la tasa de actividad de España y la de Alemania se reduce en un 50 % de forma lineal hasta 2033.



54,9%, en 2030, un retroceso de la participación 0,5 pp menor que el proyectado para la economía española.

Del mismo modo que en la sección anterior, cabe preguntarse si las caídas proyectadas de la tasa de actividad ocasionadas por el efecto composición de la estructura demográfica contemplada por el INE son homogéneas a escala regional. *A priori*, se podría esperar que las CCAA más aquejadas por problemas de envejecimiento sean las que registren mayores recortes de la tasa de actividad. Para valorarlo, se ha partido de las últimas proyecciones por CCAA de la población residente en España publicadas por el INE. De este modo, se ha estimado el efecto de los cambios en la composición de la población sobre la evolución de la tasa de actividad hasta 2030, fijando las tasas de actividad por grupos de edad y sexo de cada comunidad autónoma en sus niveles medios de 2022. El gráfico 4.b muestra que, efectivamente, la participación laboral retrocedería

de manera más acusada en las CCAA del noroeste, Castilla y León y Castilla-La Mancha, que cuentan, en general, con poblaciones más envejecidas. Además, como se trata de regiones que tienden a presentar tasas de actividad más reducidas y menores niveles de PIB per cápita, este ejercicio anticiparía que el envejecimiento contribuiría a ampliar las diferencias económicas entre las regiones españolas.

Como se mencionó anteriormente, el supuesto del mantenimiento de las tasas de actividad por colectivos en su nivel de 2022 en todo el horizonte de proyección puede resultar demasiado restrictivo. En concreto, la caída de la tasa de actividad agregada que se deriva del efecto composición por el envejecimiento podría verse compensada por un aumento de dicha tasa en los distintos colectivos, especialmente en aquellos grupos poblacionales en los que la participación laboral está más alejada de la observada en los países de nuestro entorno donde esta es más elevada, como es el caso de Alemania o del norte de Europa (Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia). Como se puede apreciar en el gráfico 5.a, que presenta la evolución de la tasa de actividad para el grupo de 15-64 años<sup>12</sup>, el diferencial de participación laboral en España con respecto a Alemania fue de 5,4 pp en 2022 (74,1 %, frente al 79,5 %), y con respecto a la media de los países nórdicos, de casi 7 pp (74,1 %, frente al 81 %).

Si adoptamos como referencia la economía alemana —aunque los resultados serían similares a la media de los países nórdicos—, los diferenciales de participación resultan muy abultados al principio y al final de la vida laboral (véase gráfico 5.b). Entre los menores de 24 años, la tasa de actividad en España es entre 17 pp y 21 pp inferior, según el grupo concreto de edad y sexo. Entre las personas de mayor edad, destaca el grupo de los varones a partir de 55 años y el de las mujeres a partir de 60 años, en los que la tasa de actividad es entre 10 pp y 12 pp menor. Por el contrario, la participación laboral en las edades centrales es razonablemente similar.

Para ilustrar la sensibilidad de los resultados obtenidos con anterioridad para el caso en el que las tasas de participación por grupo de edad permanecieran estables con respecto a otro en el que estas aumentaran, se ha elaborado un escenario alternativo consistente en suponer una convergencia parcial y gradual de las tasas de participación por sexo, edad y país de nacimiento en España hacia las de Alemania. En concreto, se asume una reducción progresiva de la brecha existente en los distintos colectivos contemplados hasta situarse dentro de diez años en la mitad de sus niveles actuales. Obviamente, este es un ejemplo de entre múltiples posibles, pero es ilustrativo del reto al que se enfrenta la economía española, ya que durante la última década no solo se ha ralentizado el ritmo de convergencia hacia las tasas de participación de Alemania por grupos de edad, sino que, en algunos casos, como el de los trabajadores más jóvenes (15-24 años), la brecha se ha ampliado. En otras palabras, el cierre del 50 % de la diferencia podría parecer, *a priori*, un supuesto algo optimista. En el gráfico 4.a, la línea discontinua, que refleja la evolución de la tasa de actividad proyectada en este escenario de convergencia, apuntaría a un recorte de la participación laboral de 1,2 pp en 2030. Dicha reducción en la participación es significativamente inferior a la que se obtendría de una aplicación mecánica de

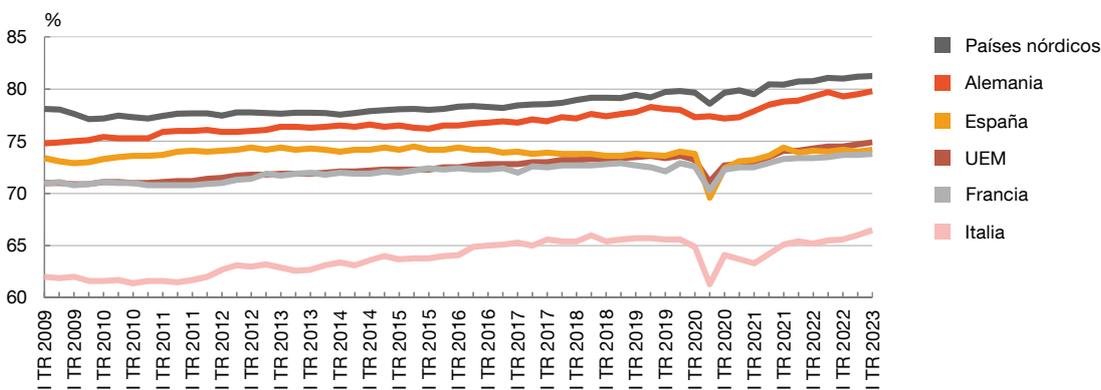
---

12 Esta es la definición de tasa de actividad que se suele emplear en comparaciones internacionales, entre otros motivos, por cuestiones de armonización estadística entre países.

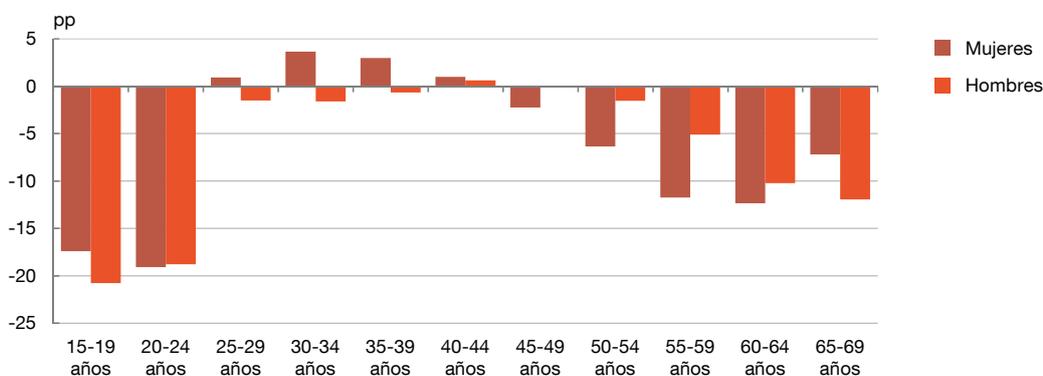
Gráfico 5

**Durante la última década se interrumpió la convergencia en participación laboral con las economías con mayores tasas de actividad. Los mayores diferenciales de participación se observan al principio y al final de la vida laboral**

5.a Tasas de actividad (15-64) en el ámbito de la UEM (a)



5.b Diferencia en las tasas de actividad de España y Alemania en 2022



FUENTES: Banco de España y Eurostat.

a El agregado de países nórdicos recoge la media simple de Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia.



las proyecciones del INE (2,8 pp). Este ejemplo sirve para ilustrar la necesidad de seguir fomentando, con políticas de diferente índole, la participación laboral de los distintos grupos demográficos para evitar escenarios en los que la caída de la tasa de actividad derivada del envejecimiento poblacional genere episodios de escasez de mano de obra y actúe como freno del crecimiento económico a medio y a largo plazo.

## BIBLIOGRAFÍA

AIReF. (2023). *Proyecciones demográficas 2022-2070*. <https://www.airef.es/es/cifras-de-poblacion/>

Banco de España. (2016). "Recuadro 6. La evolución reciente de la tasa de actividad". *Boletín Económico - Banco de España*, 9/2016. <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/analisis-economico-investigacion/informe-trimestral-economia-espanola/septiembre-2016.html>

Banco de España. (2019). “Capítulo 4. Consecuencias económicas de los cambios demográficos». En Banco de España, *Informe Anual 2018*, pp. 225-272. [https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/18/descargar/Fich/InfAnual\\_2018-Cap4.pdf](https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/18/descargar/Fich/InfAnual_2018-Cap4.pdf)

Banco de España. (2023). “Capítulo 2. Retos y oportunidades para crecer y converger con la Unión Económica y Monetaria de manera robusta y sostenible”. En Banco de España, *Informe Anual 2022*, pp. 78-150. [https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/22/Fich/InfAnual\\_2022\\_Cap2.pdf](https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/22/Fich/InfAnual_2022_Cap2.pdf)

Cuadrado, Pilar, y Mario Izquierdo. (2019). “Recuadro 1. Una estimación del efecto de los cambios previstos en la estructura demográfica sobre la participación laboral”. En “La evolución del empleo y del paro en el primer trimestre de 2019, según la Encuesta de Población Activa”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2/2019, Notas Económicas. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/8451>

Eurostat. (2023). EUROPOP2023. [https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/PROJ\\_23NP/default/table?lang=en](https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/PROJ_23NP/default/table?lang=en)

## Cómo citar este documento

Cuadrado, Pilar, Alejandro Fernández Cerezo, José Manuel Montero y Francisco José Rodríguez. (2023). “El impacto del envejecimiento poblacional sobre la evolución de la tasa de actividad en España”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T3, 12. <https://doi.org/10.53479/33476>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2023  
ISSN 1579-8623 (edición electrónica)